

Cajas de Vida – arte participativo con solicitantes de asilo

Eupen, Bélgica

Por Pascale Naveau

A lo largo de la historia de la humanidad, la movilidad humana hace parte de la historia de las civilizaciones. Al día de hoy, en el contexto de mundialización que vive nuestra sociedad globalizada, esta movilización humana lleva con ella varias preguntas y problemáticas. A pesar de que a un nivel institucional los refugiados son un sujeto de derecho, observemos que más allá de la otorga del estatus de refugiado, el Estado no ofrece una verdadera opción de integración como comunidad dentro de la sociedad de asilo. En el contexto de migraciones globales, los refugiados representan un actor determinantes para el futuro de nuestra civilización. El valor que quiere ofrecer el presente proyecto, es visibilizar la necesidad de convivencia entre las distintas comunidades. Más allá de la visibilidad, la propuesta del proyecto reside en dar la capacidad a los actores de apropiarse el proyecto artístico para la difusión de su pensamiento, de su sentir y de sus aportes para su integración a la sociedad mexicana.

Mientras que las condiciones institucionales, sociales y culturales no detonan procesos de integración, los refugiados se quedan al margen de la sociedad. En este mismo sentido, la construcción del estado de bienestar debe ser considerada a partir de medios alternativos. Más allá de la convivencia con la comunidad de refugiados, el proyecto quiere plantear la idea de “proceso” como la base del cambio social. Puesto que el sujeto se forma por la experiencia vivida y la acción en su propia realidad.

Cruzando las miradas del arte y de la sociología, el proyecto se ubica como un “proceso” permitiendo un acercamiento y una mirada multidisciplinaria original y complementaria. El proceso de investigación desarrollado a través del arte en diálogo con la sociología presenta un medio pacífico capaz de empoderar los actores miembros de la comunidad de refugiados y provocar su participación activa como actores sociales.

Este proyecto es el fruto de muchas pláticas entre el artista Cristian Pineda y la socióloga Pascale Naveau. Dándose cuenta que sus trabajos respectivos tratan de las problemáticas que enfrentan las comunidades, como es el caso de víctimas de violencia, de persecución y de marginación, tratando el problema a partir de dos perspectivas distintas (el arte y la investigación sociología), decidimos de juntar nuestros saberes y conocimientos para ofrecer no solamente una dinámica multidisciplinaria, pero también internacional al proyecto.

El proyecto evoca a una participación colectiva de los refugiados, con la cual se construyen como actores sociales dentro de la sociedad mexicana. Gracias a un proceso colectivo de naturaleza artística, los refugiados van a encontrar un instrumento de apropiación para testimoniar las condicionantes que enfrentan su país de llegada.

Durante todo el proceso, un enfoque especial se dio sobre la relación que se constituye entre el artista, el proyecto artístico, los refugiados y la obra final. En este sentido, queremos mostrar en qué medida el arte puede ser un instrumento apropiado por una comunidad para construirse como actores sociales dentro del proceso de reconstrucción del tejido social. Con la reconstrucción del tejido social, nos referimos a la construcción de un estado de “bien estar” y de “paz” a partir de medios pacíficos y constructivos.

Conjuntamente a los esfuerzos institucionales, la dinámica de construcción de paz y de bienestar encuentra su esencia y base en iniciativas ciudadanas locales. El arte constituye un instrumento que promueve la reconstrucción del tejido social así como la valorización de la convivencia entre las distintas comunidades, como lo son los refugiados, dentro de una misma sociedad.

El proyecto tiene la originalidad de ser construido a partir de un cruce de varias miradas. Primero, el planteamiento del proyecto fue iniciado por un cruce de miradas entre el artista y la socióloga, ambos promotores de la iniciativa que en su diferencia dan una gran complementariedad al proyecto. Segundo, el cruce de miradas se hará entre el artista y los refugiados. Tercero, es un cruce de miradas entre Bélgica y el proceso de construcción de la obra construida en México que dará el toque final e internacional al proyecto.